

Los crímenes de Jerusalén y sus autores

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Ezequiel 22:1-7 / 23-31

Los crímenes de Jerusalén y sus autores

Aquí se llama a Jerusalén “**la ciudad derramadora de sangre**”. Todas las clases eran culpables. **Los príncipes**, como lobos, habían derramado sangre, transgredido la ley de todas las maneras y destruido las almas (v. 6, 27). **Los sacerdotes** habían violado la ley (v. 26); los profetas mentirosos habían saqueado las cosas preciosas y devorado las almas (v. 25, 28); finalmente, **el pueblo** cometía robo y oprimía al afligido y al pobre (v. 29). En vano Jehová había buscado a alguien “que **hiciese vallado**”, y que, como Moisés, “**se pusiese en la brecha**” delante de él a favor de la tierra (v. 30; Salmo 106:23).

Esa doble función corresponde a las consignas del creyente:

velar y orar.

“

Velar para impedir la penetración del mal y del mundo en la asamblea y en nuestro corazón. Interceder por el testimonio del Señor.

La importancia que Dios atribuye a la separación de los suyos todavía es subrayada en el capítulo 23. Bajo la figura de los crímenes de Ahola (Samaria o las diez tribus) y Aholiba (Jerusalén y Judá), Dios nos habla de **alianzas culpables** de Israel con países vecinos: Egipto, Asiria, Babilonia y de su castigo por medio de ellos. Cuando un creyente establece vínculos con el mundo, a menudo recibe su castigo por mano de este último.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"